

La Comunidad de Aprendizaje en Postgrado. Teoría y Praxis Andragógica en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez

Mireya Bolett¹

RESUMEN

Diseñar e instrumentar acciones a nivel de la práctica académica que sean consecuentes con los postulados teóricos que soporten la concepción educativa de una institución no es tarea fácil, y se dificulta más cuando la intención es que esos postulados se conviertan en praxis, es decir, unidad de teoría y acción. Exige rigurosidad, explicación y comprensión de sus fundamentos, compromiso y convencimiento de que se está en el camino de la transformación, en este caso en una universidad andragógica de carácter experimental. En este contexto, surge el programa Comunidad de Aprendizaje que sólo hasta fecha reciente y atendiendo al criterio de multimodalidad se aplica en nuestra educación universitaria de postgrado (Decanato de Postgrado y Educación Avanzada UNESR, 2021).

Palabras clave: Comunidad de Aprendizaje. Autobiografía. Enfoque andragógico. Investigación narrativa. Experiencia.

¹ Dra. Mireya Bolett. Docente Investigadora titular. Directora de Acreditación del Aprendizaje en el Decanato de de Postgrado y Educación Avanzada de la UNESR.

INTRODUCCIÓN

La experiencia de diseñar y constituir Comunidades de Aprendizaje en la UNESR, parte de la identificación con una educación que propone al estudiante adulto como centro de su proceso y, al educador, como sujeto que orienta y facilita la participación y el diálogo de saberes. Siendo así, se impone a la institución y a sus participantes, tener claridad en los alcances filosóficos y teleológicos (fines y propósitos), su categoría epistemológica fundamental (cómo se aspira acceder al conocimiento), las teorías psicológicas que respaldan su concepción, los fundamentos axiológico (valores) y los fundamentos sociológicos (contexto situacional) que respaldan al proyecto y permiten la diferenciación de otras instituciones del mismo sector universitario en los cuales se han emprendido proyectos similares en cuanto a la denominación, pero no en su concepción.

Por lo tanto, sus elementos, *grosso modo*, en una relación integradora, deben responder a una síntesis coherente cuya base sea la definición del proceso educativo que la institución desea alcanzar que, en el caso de la UNESR, se asume desde un enfoque andragógico y este es el hilo conductor en el desarrollo de este artículo.

¿QUÉ ES UNA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE?

El concepto de **comunidad de aprendizaje** puede ser definido de forma general como un grupo de personas que aprende en común, utilizando herramientas comunes en un mismo entorno, pero que, simultáneamente, huyen de la uniformidad y del pensamiento único al incorporar sus historias de vida a través del ejercicio autobiográfico como impulso

para el desarrollo de sus proyectos de investigación. Es decir, convertir la experiencia personal/profesional en una narrativa del conocimiento y, compartirla con los otros y las otras, a través de un Trabajo Especial de Grado, un trabajo de Grado o una Tesis Doctoral.

De forma específica la comunidad de aprendizaje va más allá y requiere la integralidad de elementos que le den identidad a un espacio en el que un grupo de personas que comparten una preocupación o una pasión por algo que piensan, hacen y aprenden cómo hacerlo mejor o distinto, en una interacción y aprendizaje permanente y un modo de vida académica ecológicamente más sensible. Constituyen, como bien lo expresaran al referirse a las comunidades de práctica Jean Lave y Etienne Wenger (2003)², un proceso de aprendizaje social que ocurre cuando las personas que tienen un interés común en un tema o área colaboran durante un período prolongado, comparten ideas y estrategias, determinan soluciones y construyen innovaciones en las prácticas socioculturales de una comunidad.

Para la consecución de este propósito la UNESR como bien lo ha expresado la profesora Myriam Anzola, Directora Nacional de Acreditación del Aprendizaje de la UNESR, se requiere el ejercicio de desalambrar el currículo³ y no hacerlo dependiente de un pensum que la mayoría de las veces está atado a prácticas tradicionales inamovibles. Posibilidad que ha adquirido fuerza al Ministerio del Poder Popular para la Educación decretar la Multimodalidad Académica en tiempos de pandemia y postpandemia.

2 Jean Lave, antropólogo, y Etienne Wenger (1991). *Situated Learning: Legitimate Peripheral Participation* [Participación periférica legítima]. Cambridge University Press. Reimpresión 2003.

3 Anzola, Myriam en youtube. *Autobiografía y Portafolio*, Centro del Plan de Estudios. (S/f) <https://www.youtube.com/watch?v=JlgyMTNJZ8&t=409s>

Como ejercicio teórico y práctico, la Comunidad de Aprendizaje representa la posibilidad de que se valore la experiencia, se acrediten los conocimientos formales y no formales para procurar el desarrollo humano y profesional de los y las integrantes de la comunidad y, facilitando su interacción con problemas reales en una relación tempo-espacial cercana, en la que el participante investigador a través de la reflexión que parte de su espacio biográfico encuentra situaciones, problemas y referentes para someter a la consideración del grupo con el que interactúa, y como investigador permanente, somete a consideración de la academia universitaria un proceso de indagación surgido del diálogo con la vida misma.

Reconocemos que, siendo fieles al carácter experimental de la UNESR, la Comunidad de Aprendizaje como parte de los Estudios Abiertos, sigue siendo un hacer inacabado, en construcción y reconstrucción y sometido a valoración recursiva permanente; no obstante, los principios de una educación humanista que permean la praxis en la UNESR, son el faro orientador del viaje y conservan sus principios doctrinarios originales.

UNESR, FUNDAMENTO FILOSÓFICO Y COMUNIDAD DE APRENDIZAJE

El fundamento filosófico en el cual se apoya un proyecto educativo está constituido esencialmente por los aspectos teleológicos, epistemológicos y axiológicos que le dan forma a su filosofía y se despliegan en la articulación de éstos con los fundamentos psicológicos que guían el aprendizaje.

La **dimensión teleológica** del proyecto define los fines y metas de la educación en la UNESR, la concepción del ser y su realidad (ontología) y con claridad se plantea en su Documento

de Creación⁴ de la acción educativa y el tipo de hombre/mujer que se aspira formar.

La **dimensión epistemológica** define la forma cómo se aspira que se obtenga el conocimiento, el papel de la práctica en la obtención de ese conocimiento y los criterios que se estructuran para validarlo.

La **dimensión axiológica** constituye los valores que orientarán el proceso. Al respecto, la UNESR asume su condición de universidad humanista y, de allí, la valoración que hace de su participante como una persona con necesidades, intereses, con una experiencia de vida acumulada y con posibilidades de actuar en un clima de libertad que le permita tomar decisiones y autogestionar su aprendizaje. Una educación humanista que valora la dignidad, la aceptación y la responsabilidad por el otro y la otra y consigo mismo, la actuación con autonomía y la percepción de sí y su mundo a través del vehículo de sus experiencias (Bolett, 1992)⁵

Categorías que a veces no están explícitas o sólo aparecen como propósito y por ello hay que buscarlos en la forma, en el discurso y en cualquier otro elemento que permita la aproximación deconstructiva de estos puntos de apoyo.

En el caso de la UNESR, tal y como quedó expresado en su documento de creación, se enuncia su soporte filosófico diferenciador de instituciones similares y lo enuncian en cinco (5) postulados:

4 Informe sobre la Creación de la UNESR (1977). Publicación de la Coordinación de Relaciones de Información. Caracas. Venezuela.

5 Bolett, Mireya (1992). Comparación ente la Praxis y la Teoría a partir de la Participación en el Postgrado de la Universidad Simón Rodríguez. Tesis de Maestría sin publicar. Caracas.

1. Carácter experimental.
2. Carácter andragógico.
3. Carácter nacional.
4. Carácter flexible.
5. Carácter participativo.

El **carácter experimental** queda definido en el propósito declarado de siempre innovar ante una educación que no propicie el pensamiento crítico e independiente para llegar a un razonamiento científico en las ciencias sociales y humanas. Así como como incorporar a la innovación modalidades educativas contextualizadas en tiempo y espacio para responder a nuevos escenarios sociales.

El **carácter nacional** quedó expresado en el alcance territorial de una universidad que no se restringirá a una región, sino que podrá extender su línea de acción (metodológicas, idiosincrásicas) donde las condiciones así lo permitan.

El **carácter flexible** se refiere a la posibilidad de diseñar esquemas estructurales amplios que permitan una organización horizontal y la participación como base para responder a necesidades sociales emergentes.

El **carácter participativo** nace definido en relación con el aprendizaje y el estudiante como el centro del mismo. Es su nacimiento la UNESR propone una nueva relación: facilitador (educador), participante (estudiante) y de éstos con el objeto de aprendizaje en una relación dialógica en la cual se confronten teoría y práctica.

El **carácter andragógico** cuya naturaleza ampliamente explicada por el Dr. Félix Adam (1987)⁶, fundador de la UNESR, remite a la interacción educativa en una comunidad de personas adultas, capaces de desarrollar un proyecto propio de aprendizaje y llevarlo a su realización. Ambiente de interacción en el cual se valoran la auto-responsabilidad, la autogestión y cogestión del aprendizaje y la experiencia, como características fundamentales en un(a) participante adulto/a.

Bajo esa concepción, la andragogía propone una construcción colectiva desde el afecto que se construye a partir de la percepción del participante adulto como un par, un par antropológico, aunque no deje de reconocerse la jerarquía inicial del y la facilitadora en el sostenimiento de la práctica. Indudablemente, el/la facilitador/a puede iniciar con un saber que posiblemente no tenga el grupo, lo que no impide el reconocimiento a los participantes y sus saberes como pares que son; como pares en su condición de sujetos y sin que medien los prejuicios ante las insuficiencias que se pueda tener en algunas áreas del saber.

Hasta aquí los argumentos presentados conducen a la afirmación, fundamentada en la interpretación del Documento de Creación (op.cit, 1977) que las actividades de la UNESR están enmarcadas en la democracia participativa y el respeto de la condición humana, adulta experiencial, de sus integrantes.

De acuerdo con mi análisis exhaustivo del Documento de Creación de la UNESR, además de lo anterior y en cuanto a la mediación del aprendizaje, nuestra universidad como aspiración dilatada en espacio y tiempo, concibe el proceso de

6 Adam, Félix. *Andragogía y Docencia Universitaria*. Fondo Editorial de la Federación Interamericana de la Educación de Adultos, Caracas, 1987.

aprendizaje como fundamentalmente analítico, crítico, creador y orientado hacia realidades sociales y necesariamente abierto a todas las corrientes del pensamiento universal.

Así, la cultura educativa de la UNESR nos habla de una praxis educativa participativa que requiere del empleo de métodos y técnicas activas compartidas entre los actores y actoras del proceso, con la finalidad de contribuir a la formación de personas no dogmáticas, independientes, autogestoras y de participación real y no simbólica o cooptativa.

Constituye, nuestra universidad a partir de sus propósitos y práctica, un espacio de formación de naturaleza dialógica, incluyente, adaptado a los tiempos contemporáneos y a las recientes modalidades educativas, pero sin perder la esencia y el sentido de una educación universitaria que se relaciona con el saber, como un proceso de confrontación entre la teoría y la práctica y el análisis crítico de esa confrontación para determinar su viabilidad y, en este contexto, facilitadores y participantes son “agentes de un proceso de formación humana” (UNESR, op.cit:56).

Propósitos totalmente cónsonos, congruentes, con el proyecto de Comunidades de Aprendizaje iniciados por esta universidad hace más de una década y que viene adquiriendo fuerza en nuestros espacios universitarios de pre y post grado.

Teniendo entre sus ejes centrales la andragogía y la participación, en las Comunidades de Aprendizaje, se produce una consistente relación entre su hacer y el conocimiento y, al respecto y como caracteres resaltantes señalamos:

- » Se niega la concepción del conocimiento como algo acabado y se apuesta por una interacción humana

- dialogal en la cual en la cual priva la estrategia de pensamiento crítico en la búsqueda de una confrontación profunda con los argumentos.
- » Se valoran las experiencias y se integran a un espacio biográfico que ayuda a comprender ciertas lógicas de lo social, lo que en palabras de Leonor Archuf⁷ y que asumimos como nuestras “Constituye un campo de indagación sensible, donde el análisis es ante todo interpretativo, hermenéutico, donde lo que importa es la sutil relación entre vida, experiencia y palabra” (p.6). Es el espacio, según esta autora, donde se cruzan los géneros clásicos de las memorias, las autobiografías, las biografías y los diarios íntimos, entre otros, con las autobiografías intelectuales en las Ciencias Sociales y Humanas.
 - » De esa valoración se entiende que el conocimiento tiende a aparecer y construirse sobre la base de conocimientos previos (el adulto no es una tábula rasa) y produce un reordenamiento y una reestructuración de las ideas acerca del mismo y, en relación con ello, el relato y la narración son fundamentales en las investigaciones que se realizan en las comunidades de aprendizaje y que, siguiendo Jay D. White (2013)⁸ se entiende que el conocimiento científico, al igual que el de sentido común, se desenvuelve en forma de relato y narración y esto se considera pertinente que ocurra tanto en las investigaciones explicativas como en las críticas e interpretativas.

7 Archuf, Leonor. (2012). Reflexiones en torno a la creación del espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Revista de Educación.

8 White, Jay D. (2013). Tomar en serio el lenguaje. Los fundamentos narrativos de la investigación en administración pública. Fondo de Cultura Económico. México D.F.

- » En este orden ideas, la Comunidad de Aprendizaje promueve el diálogo y la confrontación dialéctica a través del discurso práctico. Esto ocurre entre los todos (facilitador, participantes y contenidos académicos) al crear condiciones para discutir y determinar colectivamente las creencias, valores, medios y fines que son relevantes para el conocimiento de la comunidad en su relación contextual, así como para la determinación y progresión del saber por vías distintas al procedimiento instrumental.

- » El facilitador es un andragogo que orienta, dirige y ayuda al participante adulto en su formación y mejoramiento o consolidación en aspectos relacionados con lo profesional y lo social. No cede a la tentación de imponer sus concepciones y facilita espacios para dar la posibilidad de ejercitarse en el pensamiento crítico, así como también da lugar a situaciones en las que el participante deba mostrar sus propias posibilidades y la confianza en sí mismo. Además, tiene como tarea prioritaria motivar en los encuentros, un clima propicio para la participación.

- » El/la participante es considerado/a una persona con posibilidades de afianzar comportamientos de autogestión de su propio aprendizaje. De él/ella se espera que acceda y construya el conocimiento a través de un proceso de descubrimiento y de exploración y búsqueda que satisfaga sus intereses y necesidades, así como su formación intelectual. De ellos y ellas se espera también que vinculen los procesos vividos a las prácticas sociales.

- » En palabras de Adam, Aponte, González, Leiva y Marrero et al (1987)⁹:

El adulto es capaz de planificar su aprendizaje. Puede tomar conciencia del problema resolver y de lo que se espera de él. Sabe qué tipo de conocimientos posee y cuáles debe buscar. Es decir, está en capacidad de identificar la información relevante que le hace falta. Una vez cumplidos los pasos anteriores pueden fijarse objetivos y tomar decisiones sobre las estrategias que debe llevar a cabo para su logro (p.68).

- » Se pone en juego la relación horizontal al interaccionar entre iguales y, por eso, se privilegia el diálogo antes que la no descartable información.

- » De acuerdo con el Módulo de Iniciación Universitaria (1980)¹⁰ y el Módulo Alcance Generales sobre Técnicas Andragógicas de Aprendizaje (1980-1981)¹¹, son estrategias propicias para un proceso andragógico y participativo, los Seminarios, los Talleres y los Proyectos, así como la consideración de las necesidades de aprendizaje de los integrantes del grupo para orientar las metas. Aprendizaje que en esta universidad se considera vivencial, interactivo, participativo y tendiente a la confrontación teórico práctica de los conocimientos a través de un proceso de validación que considera que considera el análisis y la discusión como medios

9 Adam, F., Aponte, A., González, R., Leiva R., Marrero, T., Méndez, G., Rodríguez, F. Valdez, J. (1987). Hacia una Ciencia del Aprendizaje Permanente. Revista de Andragogía (NSTIA) 2 Caracas, Venezuela.

10 UNESR. Módulo de Iniciación Universitaria (1987). Publicación del Vice Rectorado Académico. Caracas, Venezuela.

11 UNESR. Alcances Generales sobre Técnicas Andragógicas de Aprendizaje (1980-81) . Publicaciones del Vice Rectorado Académico, Programa Postgrado. Caracas, Venezuela.

que permitirán aceptar, rechazar o reconsiderar o perfeccionar formulaciones teóricas, así como incorporar las experiencias formales.

La investigación en la Comunidad de Aprendizaje tiene un fundamento narrativo, su propia comunidad y su propio juego de lenguaje en sus modos explicativa, interpretativa y hermenéutica crítica dependiendo de su expresión lingüística en postgrado como trabajo Especial de Grado, Trabajo de Grado y Tesis Doctoral y enmarcada en alguna de las tres áreas o líneas de egreso: Gestión para la Creación Intelectual, Pedagogía Crítica o Ecología del Desarrollo Humano y sus referentes teóricos: autores, teorías, tendencias filosóficas, episteme, paradigmas de formación y militancia intelectual que define el área y grado.

¡En fin, con Simón Rodríguez expresamos “Inventamos o erramos! y le decimos al Maestro ¡Estamos del lado correcto de la historia! Y haciendo historia.

REFERENCIAS

- Adam, F., Aponte, A., González, R., Leiva R., Marrero, T., Méndez, G., Rodríguez, F. Valdez, J. (1987). *Hacia una Ciencia del Aprendizaje* Permanente. Revista de Andragogía (NSTIA) 2 Caracas, Venezuela.
- Adam, Félix. *Andragogía Y Docencia Universitaria*. Fondo Editorial de la Federación Interamericana de la Educación de Adultos, Caracas, 1987.
- Anzola, Myriam en <https://www.youtube.com/watch?v=JlgpYMTNJZ8&t=409s> *Autobiografía y Portafolio, Centro del Plan de Estudios*. (s/f)

- Archuf, L. (2012). *Reflexiones en torno a la creación del espacio biográfico*. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Revista de Educación. Buenos Aires, Argentina.
- Bolett, Mireya (1992). *Comparación ente la Praxis y la Teoría a partir de la Participación en el Postgrado de la Universidad Simón Rodríguez*. UNESR. Tesis de Maestría sin publicar. Caracas.
- Informe sobre la Creación de la UNESR (1977). *Publicación de la Coordinación de Relaciones de Información*. Caracas. Venezuela.
- Jean Lave, antropólogo, y Etienne Wenger (1991). *Situated Learning: Legitimate Peripheral Participation [Participación periférica legítima]*. Cambridge University Press. Reimpresión 2003.
- UNESR. *Alcances Generales sobre Técnicas Andragógicas de Aprendizaje (1980-81)*. Publicaciones del Vice Rectorado Académico la UNESR, Programa Postgrado. Caracas, Venezuela.
- UNESR: *Módulo de Iniciación Universitaria (1987)*. Publicación del Vice Rectorado Académico de la UNESR. Caracas. Venezuela.
- White, J (2013). *Tomar en serio el lenguaje*. Los fundamentos narrativos de la investigación en administración pública. Fondo de Cultura Económico. México D.F.